

Una investigación científica concluye que la violencia en Euskadi es una 'epidemia'

Mikel Ilundáin | Vitoria 25/06/2009

Una investigación impulsada por la **Fundación Fernando Buesa** y realizada por un equipo de especialistas en Epidemiología, Neuropsiquiatría y otros campos sanitarios ha concluido, en base a **testimonios de 40 víctimas** directas y encuestas a más de 2.000 vascos, que la violencia colectiva de ETA



en Euskadi "daña profundamente la salud física y mental de las personas que la sufren". Es decir, sus síntomas y consecuencias son como los de una enfermedad, "una epidemia".

"A pesar de **los más de 500 muertos en el País Vasco a manos de ETA, no se había estudiado el impacto de sus acciones en la salud**, esperamos que sea el primero de más trabajos en este campo", ha manifestado Sara Buesa hija de Fernando Buesa, asesinado por ETA.

El estudio, titulado "La noche de las víctimas, Investigación sobre el Impacto en la Salud de la Violencia Colectiva (ISAVIC) en el País Vasco", **ha sido presentado esta mañana en Vitoria.**

Para su elaboración se han seguido métodos meramente científicos y lo han llevado a cabo **profesionales médicos y psicólogos** dirigidos por los doctores Itziar Larizgoitia, Isabel Izarzugaza e Iñaki Markez, durante los últimos cinco años.

Entre los síntomas definidos de las víctimas del terrorismo se dan, además de las físicas, secuelas psicológicas tales como **ansiedad, depresión, somatizaciones, estrés postraumático, aislamiento, dificultades sociales y laborales y desesperanzas profundas.** "Son secuelas que en algunos casos se superan, pero en otros permanecen años después del hecho del atentado". ha explicado Izarzugaza.

Algunas de las conclusiones de la publicación, que será remitida a las autoridades sanitarias del Gobierno vasco, desvelan que **las víctimas presentan entre 4 y 7 veces más riesgo que el resto de la población vasca de sufrir problemas físicos y emocionales** y que la violencia colectiva es un problema de "salud pública".

El estudio recomienda a las autoridades sanitarias **evaluar las necesidades de las víctimas e invertir en programas de prevención** (sobre todo en educación) y de atención a las personas afectadas.

Por otro lado, la investigación advierte de las afecciones en la sociedad en general de la violencia colectiva. **"Se da un clima emocional de hostilidad, agresividad, miedo, culpabilidad, un caldo de cultivo idóneo para perpetuar la violencia"**.